

DIÁLOGOS INTERGENERACIONALES por las MEMORIAS y para LA PAZ





DIÁLOGOS INTERGENERACIONALES

Uno de los aspectos en las recomendaciones de los Acuerdos de Paz firmados en 1996, en los que se ha avanzado poco en Guatemala, se refiere a la inclusión de temas y discusiones en torno al Conflicto Armado Interno-CAI- en todos los niveles de la educación. Tampoco ha habido en otros ámbitos una discusión masiva sobre estos temas y el resultado es que en general se habla poco del CAI, a no ser que se trate de circunstancias muy especiales.

Los temas relacionados con el CAI cobraron especial relevancia en la primera mitad de ese mismo año 2013 dada la gran exposición mediática que se dio al proceso judicial por genocidio contra los Generales Efraín Ríos Montt y Rodríguez, que inicialmente concluyó con la absolución de Rodríguez y la condena por genocidio de Ríos Montt. Esta condena se dio el 10 de mayo de 2013 y fue vigente únicamente 10 días, ya que el 20 de mayo la Corte de Constitucionalidad anuló la condena y ordenó reiniciar el juicio en una fecha no determinada aún.

Este juicio fue tremendamente mediático y se puso de manifiesto que había un gran desconocimiento general sobre lo acontecido en esos 36 años de guerra y sobre la naturaleza de los delitos cometidos y los procesos judiciales.

Estos diálogos nos dejaron muchas experiencias valiosas porque se dio una intensa participación y un interés manifiesto en hablar de un asunto

Causaron enorme impacto los testimonios de indígenas ixiles sobrevivientes a las masacres, en su mayoría mujeres, que narraron ante los medios de comunicación los horrores por los que habían pasado.

El silencio sobre el tema en los años posteriores al conflicto, no solo se hacía evidente en el desconocimiento sobre el tema, sino que también salieron a flote viejas posiciones polarizadoras trasladadas a veces a la realidad política actual y sobre todo, parecía no haber capacidad alguna de dialogar, de presentar ideas sin insultos, de escuchar con respeto, etc.

Los diálogos intergeneracionales organizados por el Memoria para la Concordia en la Ciudad de Guatemala con el apoyo de la Embajada de Alemania, se llevaron a cabo en la segunda mitad del año 2013 con grupos de diferente composición y tamaño. La idea central era establecer un dialogo entre miembros de la generación que vivió en tiempos del CAI del país (1960-1996) y un grupo integrado casi siempre por una mayoría de jóvenes de generaciones posteriores. También queríamos presentar ante los participantes el proyecto del Memorial para la Concordia y recibir sus comentarios y opiniones.

Se llevaron a cabo trece diálogos en una zona popular del norte de la Ciudad de Guatemala en Centros Educativos, Iglesias, Centros Culturales, puntos de reunión de vecinos y casas particulares. Queríamos establecer una conversación sobre temas del CAI y escuchar las opiniones de los participantes sobre la relevancia o no de tener información sobre lo sucedido y si se consideraba que los eventos del CAI habían tenido alguna influencia en la situación actual del país o en la vida de los participantes en esos diálogos el día de hoy. También queríamos saber si había una resistencia a tocar el tema y los motivos de esa resistencia, si se manifestaba.

Estos diálogos nos dejaron muchas experiencias valiosas porque se dio una intensa participación y un interés manifiesto en hablar de un asunto, que aunque muchos consideraban relevante, no había espacios propicios para hablar de ese tema en casa, en la escuela, en el trabajo, etc.

Nosotros mismos, los organizadores de estos diálogos, teníamos un cierto prejuicio que nos llevaba a pensar que nos enfrentaríamos a una resistencia a tocar estos temas, por las razones que fuera.

Sin embargo, no fue así, ya que se dio en muchos de los participantes un interés en participar y en general, las discusiones fueron sumamente variadas e interesantes. Al abordar los temas no encontramos entre jóvenes o vecinos, los mismos niveles de polarización que había en los medios de comunicación y más que una resistencia abierta a hablar del tema, había una incomodidad por no saber cómo abordarlo. El proceso también nos ayudó para afinar o modificar nuestros instrumentos o estrategias aplicadas, para ser mas ágiles y participativos estos diálogos.

Creemos que es importante continuarlos y quizás si fuera posible realizarlos tanto en ámbitos urbanos como rurales, con poblaciones indígenas, no indígenas o combinadas.

Julio Solórzano Foppa
Director Memorial para la Concordia





JULIO BALCONI

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Guatemala vivió durante los años de 1944 a 1954 una época de gobiernos democráticos, iniciada con la llegada al poder de Juan José Arévalo Bermejo y continuada por Jacobo Arbenz Guzmán, cuyo derrocamiento marcó el inicio de una época de inestabilidad política en el país.

Tras éste periodo Guatemala sufrió un conflicto armado interno que duró 36 años a partir de 1960 y que, tras un largo proceso de negociación, finalizó mediante la firma de los acuerdos de paz el 29 de diciembre de 1996.

Como parte de dichos acuerdos se creó “La Comisión para el Esclarecimiento Histórico”¹ -CEH-, cuya labor consistió en documentar las violaciones de los derechos humanos y hechos de violencia vinculados al enfrentamiento armado.

Dicha comisión publicó el informe “Guatemala: Memorias del Silencio”², el cual registró un total de 42.275 casos de víctimas afectadas.

Según la CEH, 200 mil personas murieron o desaparecieron durante el conflicto armado, de las cuales, se estima, el 83% pertenecían a alguna etnia indígena maya.

De acuerdo al mismo informe el 93% de las violaciones a los derechos humanos fueron cometidas por fuerzas de seguridad del Estado, un 3% por la guerrilla y un 4% actores no determinados por el mismo.

Muchas de las personas que fueron víctimas de represión, desplazamiento interno y exilio, han preferido “dar vuelta a la página”. La debilidad y fragmentación de las organizaciones sociales, la cultura de terror impuesta por diversos grupos de poder, la impunidad y una campaña destinada a criminalizar a las víctimas, son algunas de las causas por las que la mayoría de la población prefiere evadir el tema de la guerra.

La ausencia de intelectuales, artistas y profesionales que debieron exiliarse a fin de “salvar el pellejo”, ha dificultado la enseñanza, transmisión y continuidad de la memoria histórica. Y, aunque la enseñanza del pasado reciente de Guatemala no forma parte de los planes de estudio, existe un interés manifiesto por conocer los hechos que han conformado el presente del país.

1 La creación de la CEH fue acordada a partir de la suscripción del Acuerdo para el Establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de las Violaciones a los Derechos Humanos y los Hechos de Violencia que han Causado Sufrimiento a la Población Guatemalteca, el 23 de junio de 1993. La Comisión tenía el mandato de “Elaborar un informe que contenga los resultados de las investigaciones realizadas y ofrezca elementos objetivos de juicio sobre lo acontecido durante este período abarcando a todos los factores, internos y externos.

2 Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH). Ciudad de Guatemala, febrero de 1999

Recuerdo de hechos
efectuados por las personas
en la historia.

Memoria: es to

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA POLICÍA NACIONAL -AHPN- DE GUATEMALA

“Los sitios recuerdan lo sucedido pero se proponen, al hacerlo, poner en acto una transformación institucional y personal. La responsabilidad de la gestión es custodiar los espacios, impulsar la memoria y dejar huella en la subjetividad de quienes viven la experiencia de transitarlos”³.

El 5 de julio de 2005, la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH) encontró en las instalaciones de la Policía Nacional, ubicadas en la zona 6 de la ciudad capital, una incalculable cantidad de documentos pertenecientes a la entonces extinta Policía Nacional.

Derivado de denuncias hechas por los vecinos de la zona, representantes de dicha institución se habían apersonado en el lugar. El objetivo, en un inicio, consistía en inspeccionar dichas instalaciones, a fin de verificar el almacenaje de supuestos armamentos y explosivos. Sin embargo, su sorpresa fue enorme, al descubrir documentos trascendentales apilados, que daban cuenta de las actividades de dicho cuerpo represivo desde su fundación en 1882 hasta 1997.

Dichas instalaciones fueron construidas a fin de albergar el hospital de la policía. Dicha obra había sido abandonada en 1982, por motivos presupuestarios. De manera no oficial se tienen indicios de que en el edificio inacabado y los predios colindantes, funcionó una cárcel clandestina y un centro de tortura, conocido como “La isla”.

La Policía Nacional y sus dependencias habían sido señaladas reiteradamente por familiares de víctimas y por organizaciones nacionales e internacionales para la defensa de los derechos humanos, como responsables por la comisión de diversos hechos de represión y por diversas violaciones a los derechos humanos.

3 Publicación de la Red Universitaria sobre Derechos Humanos y Democratización para América Latina. Año 2, N° 3. Abril de 2012. Buenos Aires, Argentina.

El hallazgo representó el acceso a pruebas contundentes de diversos acontecimientos, ocurridos durante el conflicto armado interno guatemalteco, lo cual ha sido clave en la recuperación y reconstrucción de la memoria histórica y política de Guatemala⁴.

Ese mismo año se dio inicio a la labor de resguardo y rescate de los mismos. Con el apoyo de varios organismos de cooperación internacional, se logró ordenar más de 7,900 mts. lineales de folios de los cuales se habían digitalizado hasta el 2014, 16 millones, que hoy día, se encuentran a disposición de cualquier interesado que desee consultarlos tanto personalmente como por internet.

Dado que una de las recomendaciones de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, establecía que se debían tomar “Medidas para promover la paz y la concordia nacional, como, entre otras cosas (3)”. Basado en el marco legal de los acuerdos de paz, que buscan una paz firme y duradera, se plantea llevar a cabo este proyecto, que plantea la recuperación de la memoria histórica, la promoción de una cultura de diálogo y resolución pacífica de conflictos, para lograr la convivencia armoniosa de una sociedad plural.

A raíz del descubrimiento de los documentos y por iniciativa de diversas organizaciones de derechos humanos, el edificio abandonado fue convertido en un lugar de memoria, donde es posible rendir tributo y dignificar a las víctimas del Conflicto Armado Interno.



los buenos
que pasamos
Vida
en cada momento
de la vida

Memoria: es traer a la mente
los buenos y malos momentos vividos
a través de nuestro tiempo de
existencia. - JCVH.



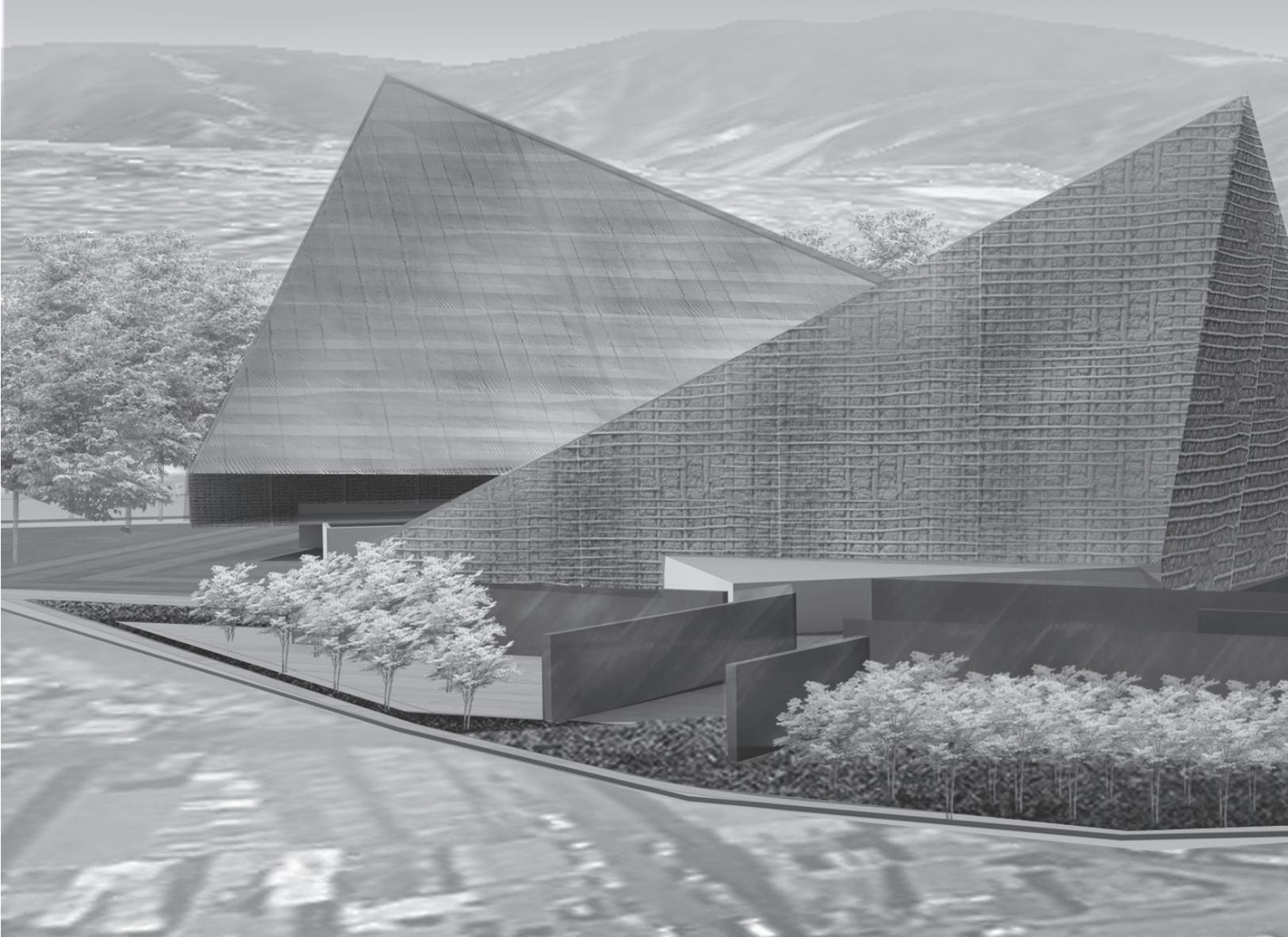
MEMORIAL PARA LA CONCORDIA

Antecedentes

Luego de la experiencia vivida en el Archivo Histórico de la Policía Nacional, diversos sectores sociales decidieron impulsar la idea de crear un espacio de memoria para las víctimas del conflicto.

Aunque en Guatemala existen numerosos monumentos y placas para recordar a las víctimas de masacres, desapariciones o ejecuciones, hoy día no existe un espacio con alcance nacional donde dignificar a las víctimas, como un paso necesario para la reconciliación y la concordia del país.

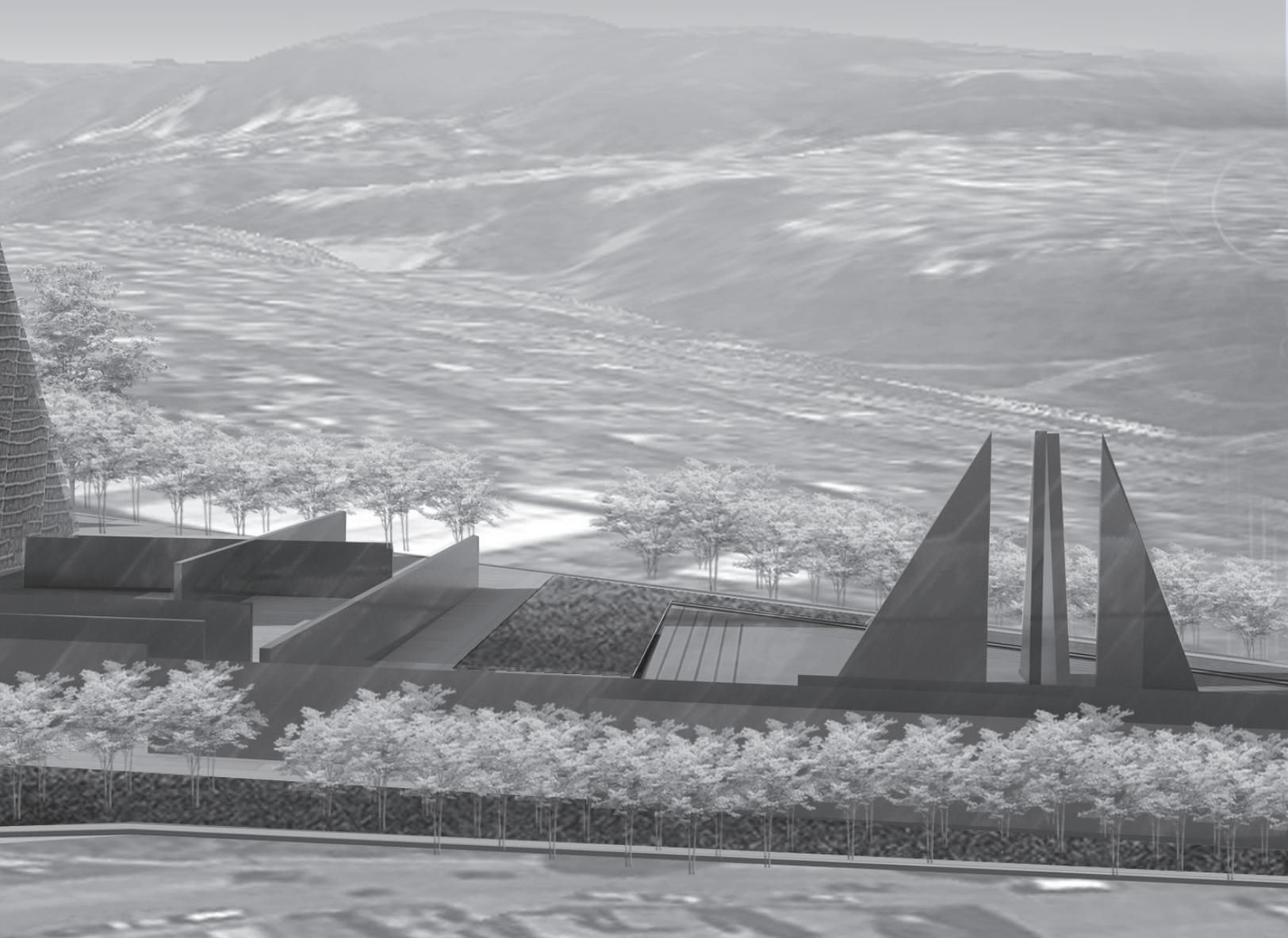
A partir del 2010 se compartió la iniciativa con los familiares de las víctimas y con organizaciones de derechos humanos, mediante numerosos diálogos y encuentros. Luego se amplió a círculos académicos, empresariales y religiosos.



La iniciativa del Memorial para la Concordia busca la dignificación de las todas víctimas del conflicto y constituye un nuevo concepto de espacios físico-memorísticos, gestado con la participación de representantes de diversos sectores de la sociedad en espíritu plural, diverso, amplio y participativo.

Tomando en cuenta que, el conflicto armado interno exacerbó la polarización, esta iniciativa pretende promover la conciliación y la concordia mediante el diálogo y la construcción de un proyecto en común, con la participación de personas y sectores de la sociedad, distintos entre sí.

También se busca promover la recuperación de las diversas memorias, a través de encuentros e intercambios intergeneracionales, interculturales, etc. donde las personas compartan sus experiencias, puedan dialogar con respeto y logren aceptar que existen diferentes puntos de vista, recuerdos, reflexiones y opiniones acerca de lo que, individual y colectivamente, se vivió durante el conflicto armado guatemalteco.



Насет
биен 21 н 12

OBJETIVOS DEL MEMORIAL PARA LA CONCORDIA

Recuperación de la memoria

Dignificar a las víctimas civiles del Conflicto Armado Interno (1960-1996) independientemente de quiénes fueron o de quiénes las causaron, con el fin de promover una cultura de paz, justicia, reconciliación, no repetición y concordia.

Propiciar la reconciliación y la concordia

Desarrollar junto con una pluralidad de sectores del país, actividades que conduzcan al conocimiento y recuperación de la memoria histórica, la construcción y consolidación de la paz, la promoción de soluciones negociadas de conflictos y una cultura de diálogo, no sólo en temas vinculados al conflicto armado, sino también a la conflictividad, la polarización y la violencia que actualmente agobian a la sociedad guatemalteca.

Asumir la diversidad cultural de Guatemala

El Memorial incorporará elementos de la riqueza y diversidad cultural de Guatemala en sus actividades y programas. Creará plataformas para expresiones artísticas y culturales, de tal manera que se propicie la convivencia pacífica y constructiva entre personas y comunidades diferentes. Se ha iniciado la construcción del Centro Cultural de la Diversidad en espacios aledaños al AHPN.

CONCEPTUALIZACIÓN

Fueron muchos los países latinoamericanos que, durante los años 60, 70, 80 y 90, sufrieron conflictos similares al ocurrido en Guatemala. En estos países, reconociendo la necesidad de la recuperación de la memoria histórica, se han creado memoriales y museos destinados a este fin.⁵

En el caso de Guatemala la idea de esta iniciativa es contribuir, a partir de la recuperación de la memoria y la dignificación de todas las víctimas del conflicto armado interno, a la reconciliación y la concordia; entendiendo “concordia” como “el ajuste o convenio entre personas que contienden o litigan”.

Por lo tanto, se trata no sólo de reconciliar actores que fueron antagónicos y que pelearon unos en contra de otros durante el conflicto armado, sino también de promover una cultura de solución pacífica de los conflictos y convivencia pacífica en Guatemala.

Es así como, después de más de dos años de conversaciones y consultas con diversos grupos, se consolidó la idea del Memorial para la Concordia y sus objetivos.

En el 2013, se obtuvo el registro de la Asociación Memorial para la Concordia, que a su vez dio nombre a su consejo, integrado por diversos actores de la sociedad, algunos de los cuales formaron parte del conflicto armado y del proceso de paz.

Entre estos actores, por su papel desempeñado en dar forma al proyecto, cabe destacar a las siguientes personas:

- Elena Diez Pinto, Ex Directora de SOROS Guatemala, con amplia experiencia en resolución de conflictos.
- Fredy Peccerelli, director de la Fundación de Antropología Forense.
- Gustavo Meoño, director de AHPN.
- Julio Balconi, oficial del ejército de Guatemala, estuvo en las negociaciones de paz y fue firmante del acuerdo de paz firme y duradera, 1996.
- Julio Solórzano, familiar de víctimas del conflicto armado.
- Mario Polanco, director del Grupo de Apoyo Mutuo
- Otilia Lux de Cotí, integrante de la Comisión de Esclarecimiento Histórico y ex diputada del Congreso de la República.
- Roberto Gutiérrez, director del Centro Intercultural de Quetzaltenango.
- Vivian Salazar, directora de la exposición “¿Por qué estamos como estamos?” del Museo del Ferrocarril de Guatemala.

5 <http://www.memoriales.net/index.htm>





la diferencia entre
y podemos llegar a un
que hacemos el problema
cambio para hacer Soluciones
Diferencia entre la y podemos llegar a un que hacemos el problema

PROYECTO ARQUITECTÓNICO

A fin de participar en el concurso internacional, convocado por la organización norteamericana *Architecture for Humanity* (Arquitectura para la Humanidad), Andrea Valladares y Ónice Arango, arquitectas egresadas de la universidad del ISTMO en Guatemala, comenzaron a trabajar de la mano con la Asociación, con el fin de desarrollar un proyecto arquitectónico.

El concurso, convocado por la institución con sede en San Francisco (EE.UU.), tenía como objeto el desarrollo de proyectos arquitectónicos de diversas naturalezas en espacios que en un pasado hubiesen albergado instalaciones militares o policíacas, a fin de ofrecer alternativas innovadoras de nuevos usos.

Y, aunque la idea de crear espacios varios que integraran el Memorial para la Concordia era parte del proyecto, de forma prematura estas dos arquitectas iniciaron con la ejecución de bocetos con la imaginación como único límite.

La propuesta resultó uno de los 12 proyectos finalistas del concurso, en el cual participaron arquitectos de más de 70 países y cuyo jurado estuvo integrado por 30 grandes despachos arquitectónicos a nivel mundial.

El proyecto finalmente fue presentado también en la Bienal de Arquitectura de Venecia, celebrada en noviembre 2012.

Proyecciones

El edificio que actualmente alberga el AHPN, fue designado para la edificación de los distintos espacios del Memorial para la Concordia.

El AHPN será uno de los espacios que compongan el proyecto del Memorial, el cual, además, estará integrado por:

- Un Museo de los Derechos Humanos.
- Un monumento a la memoria de todas las víctimas del Conflicto Armado Interno en Guatemala.
- Un Parque Memorial y Centro Ceremonial con muros en los que se inscribirán los nombres de las víctimas del conflicto armado, con la finalidad de dignificarlas.
- Un Centro Cultural de la Diversidad, la cual abarcará tanto la diversidad cultural como la ideológica. El mismo contará con aulas y salas para encuentros, diálogos, actividades educativas y artísticas.

En los espacios del AHPN se llevaron a cabo hasta el año 2014, 5 festivales muralísticos y tres encuentros interreligiosos.





LA IMPORTANCIA DEL DIÁLOGO INTERGENERACIONAL

Julio Balconi

La sociedad guatemalteca aún debate la importancia de la memoria histórica.

Algunos sectores consideran que es hora de pasar la hoja y dejar el pasado en el olvido, a fin de avanzar. Otros, por su lado, demandan justicia, el derecho a la memoria, el reconocimiento al dolor y la reparación como base para construir una sociedad de convivencia pacífica, donde las violaciones a los derechos humanos no vuelvan a ocurrir.

En este ámbito de discordancia, esta iniciativa busca promover la conciliación y la concordia, mediante el diálogo y el debate. Promueve además la recuperación de la memoria como un ejercicio democrático, así como la creación de espacios donde las personas puedan compartir sus vivencias, recuerdos, reflexiones y opiniones con libertad y respeto mutuo.

La iniciativa fue presentada a la embajada de Alemania, quienes apoyaron este proceso de diálogos, a través del programa denominado “Diálogos Intergeneracionales por las Memorias y para la Paz”.

Los diálogos intergeneracionales son espacios para que los vecinos de una comunidad, barrio o colonia, que aglutinan importantes sectores de población, tengan la oportunidad de reunirse con el propósito de discutir, en un ambiente amigable, sobre temas de interés común que pudieran estar afectando la armonía y la convivencia pacífica.

Debemos entendernos entre quienes tenemos visiones ideológicas y políticas distintas mediante un dialogo social y participativo.

Es innegable que la confrontación generada por el conflicto armado vivido en Guatemala por 36 años, dejó heridas y resentimientos que, de no tratarse adecuadamente, pueden desencadenar acciones contrarias a los propósitos consignados en los acuerdos de paz.

Por eso es fundamental fortalecer la cultura de diálogo y los mecanismos de resolución pacífica de los conflictos, que permitan superar la confrontación, la exclusión social, la inequidad, la violencia y la impunidad, que históricamente ha vivido la sociedad guatemalteca y que ha traído consigo el debilitamiento del tejido social y de las instituciones del Estado.

Aunque se reconoce el avance en la democracia política, todavía no se ha logrado una verdadera democracia funcional y participativa. Se necesita un Estado que pueda cumplir con solvencia sus obligaciones constitucionales. Los problemas de hoy no se resuelven con la institucionalidad del pasado. Debemos entendernos entre quienes tenemos visiones ideológicas y políticas distintas mediante un dialogo social y participativo, donde la libertad de expresión sea un valor a respetar.

Hay ejemplos de integración campesina en donde grupos antagónicos del pasado, se han unido para desarrollar juntos procesos productivos que les permitan atender sus necesidades mas urgentes.

La solidaridad es como un punto de referencia para avanzar hacia la construcción de una actitud de respeto, apoyo e intercambio entre las distintas generaciones. La intergeneracionalidad, como proceso bidireccional de beneficio mutuo, exige tener presentes las demandas y necesidades de unos y otros desde la consideración de que ambos colectivos son un recurso humano, económico, social y cultural de inestimable valor para sus familias y comunidades.

Los encuentros de jóvenes y adultos constituyen una oportunidad y un marco novedoso para fortalecer el conocimiento, intercambio y colaboración entre generaciones desde una actitud de respeto y apoyo mutuo.



DIALOGAR CON NUESTROS JÓVENES

Gustavo Meoño Brenner

Con frecuencia en las conversaciones o los debates en torno al tema de la memoria surgen preguntas y cuestionamientos sobre la necesidad o la importancia de hablar sobre procesos y hechos ocurridos 25 o 30 años atrás. He sido cuestionado, sobre todo por jóvenes, por la insistencia en “seguir hablando de lo mismo”, por “la terquedad de insistir en el pasado en vez de abordar el presente y ver hacia el futuro”. La verdad es que me gusta que se manifiesten esas opiniones porque es así como de verdad se puede discutir y debatir.

Mi perspectiva se basa precisamente en la importancia vital de conocer y entender el hoy, para tratar de transformarlo como premisa para construir un futuro mejor. Y justamente para comprender la situación que vive Guatemala en la actualidad resulta indispensable conocer y entender lo que ocurrió tres décadas atrás, porque ello nos marcó a sangre y fuego a varias generaciones, incluyendo la actual. Por ello resulta fundamental mezclar presente con pasado, reflexionar sobre lo que está sucediendo y recordar lo que pasó antes. Vincular historias que se relacionan profundamente, porque una es consecuencia de la otra. Y esto hacerlo con dos propósitos: el primero ayudar a la sociedad a entender lo que le está pasando, los cambios y tendencias que la están modelando y que separan a las generaciones actuales. Y el segundo, ayudar a entender de dónde venimos, cómo se formó el presente y que hechos e ideas lo hicieron posible.

La violencia, los conflictos y la confrontación que vivimos y sufrimos hoy en Guatemala tienen sus orígenes, entre otras causas, en la violencia, los conflictos y la confrontación que desangró a Guatemala durante toda la segunda mitad del siglo XX. De la misma manera resulta fundamental entender que aquella situación y la que hoy vivimos están marcadas por los graves problemas de desigualdad, injusticia y discriminación que no han cambiado en cinco siglos de historia. O sea, los problemas estructurales que siguen presentes hasta el día de hoy.

Esa es la razón por la que le encuentro sentido a mi participación en encuentros, diálogos y debates sobre el tema de la memoria histórica. Me siento estimulado cada vez que puedo ser parte de un intercambio de ideas e historias de vida entre mujeres y hombres, entre jóvenes y viejos, entre indígenas y mestizos, entre personas que vivimos, trabajamos y estudiamos en ámbitos geográficos diferentes. Para mí es importante compartir mi propia experiencia. Hablar sobre cómo y por qué a los 17 años me incorporé a un grupo de jóvenes católicos que nos fuimos a trabajar con comunidades indígenas en Huehuetenango; la toma de conciencia sobre la injusticia absoluta de la explotación y la opresión que sufrían esos pueblos. El exilio a México a los 18 años para salvar la vida. Compartir sobre mi militancia revolucionaria durante 25 años continuos en el Ejército Guerrillero de los Pobres y mi compromiso con la lucha por el respeto a los derechos fundamentales de las personas hasta el día de hoy.

En particular valoro las oportunidades en las que puedo compartir mi convicción sobre la necesidad de hacer valer los derechos a la memoria, la verdad y la justicia, como requisito indispensable para alcanzar la conciliación y la concordia que tanto necesitamos en Guatemala. Ello implica entender y respetar que hay muchas historias y muchas memorias; asumir que todas las víctimas civiles de la violencia y la confrontación merecen ser dignificadas.

Por eso tiene sentido sentarnos a hablar, a discutir, a debatir. Sobre todo cuando lo hacemos entre personas diferentes por razones de género, de edad, de etnia, de clase social y de posturas ideológicas y políticas. Por ello vale la pena esforzarnos para reunirnos y poder soñar juntos con una Guatemala más justa y más humana.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA DE DIÁLOGOS

De acuerdo a la Historia, los testimonios gozan de gran importancia al momento de trasladar los hechos históricos. Los testigos son, por ello, una fuente histórica importante.

El objetivo primordial de los diálogos es que actores de su época, tengan la oportunidad de compartir con jóvenes guatemaltecos las experiencias vividas durante el conflicto armado interno, como «testigos del tiempo»⁶ que fueron.

La idea es lograr vincular acontecimientos del pasado con la realidad social actual, a fin de que crear una memoria colectiva, mediante el ejercicio democrático del diálogo intergeneracional.

Diseño metodológico de los diálogos

Los primeros diálogos se llevaron a cabo con los vecinos que habitan la zona 6 de la ciudad capital, misma en la que se ubican las instalaciones del AHPN y posteriormente se realizaron diálogos en otras zonas de la ciudad de Guatemala.

La idea fue presentarles el proyecto del Memorial para la Concordia así como su Centro Cultural, ya que serán ellos, en principio, el público al que éste irá dirigido.

Sin embargo, y a fin de que los mismos pudieran rendir frutos, se creyó necesario realizar seis rondas de diálogo, con seis grupos distintos, cada uno con la participación de 25 personas.

El diseño de los diálogos estuvo a cargo de algunos miembros del grupo promotor del Memorial para la Concordia y contó con la asistencia técnica de Ulrike Hemmerling del programa: Servicio civil para la paz, de GIZ en Guatemala.

Los diálogos intergeneracionales constituyen un método pedagógico para acercar a los y las jóvenes a acontecimientos históricos, propiciando así un intercambio entre generaciones.

Se trata de diálogos empáticos, orientados a la comprensión mutua, el descubrimiento de temas e intereses comunes y la superación de ideas falsas que obstaculicen la comprensión entre las diversas generaciones de guatemaltecos.

6 Testigo contemporáneo // "zeitzeugen" de Wikipedia, la enciclopedia libre.







En palabras de Paulo Freire:

“El diálogo gana significado precisamente porque los sujetos dialógicos no sólo conservan su identidad, sino que la defienden y así crecen uno con el otro. Por lo mismo, el diálogo no nivela, no reduce el uno al otro. Ni es favor que uno haga al otro. Ni es táctica mañera, envolvente, que el uno usa para confundir al otro. Implica, por el contrario, un respeto fundamental de los sujetos involucrados”.

Y, de acuerdo al libro “Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas la edades”⁷:

“Un programa intergeneracional es un tipo de práctica intergeneracional, en la que concurren” [¿???] tres características: participan personas de distintas generaciones, se produce gracias a cierta organización y gestión [no es espontánea]; supone una relación de intercambio de recursos entre los participantes como valor agregado”.

La propuesta parte de la idea de que son las vivencias y las experiencias vividas, las que marcan las concepciones, patrones de comportamiento y de interacción social en todos los ámbitos de la actividad social⁸.

A través de la narración de las mismas, los testigos de una época pueden compartir y resignificar lo vivido, pero ya no sólo como individuos aislados, sino como miembros de una sociedad y como transmisores de historia y de hechos fundamentales para comprender el presente.

Si bien es cierto, existen expresiones de ruptura o diferencias intergeneracionales, éstas pueden asumir matices que varían desde formas constructivas hasta manifestaciones de un *rechazo ciego del otro*⁹. Muchos de estos rechazos se encuentran fundamentados, sobre todo, en la creencia de que la conformación del mundo actual hace imposible que se repitan esquemas pasados.

¿Por qué intergeneracionales? Generación engloba por definición a los hombres y mujeres que viven o vivieron una determinada coyuntura histórica. Por ejemplo, podemos hablar de “la generación de la guerra”. El término “generación” señala la realidad biológica y sociocultural de la filiación humana, esto es, de la ascendencia y descendencia entre los humanos¹⁰.

7 (Fundación La Caixa. Colección Estudios Sociales. Volumen 23)

8 “El elemento de autoconciencia [generacional], (es la) vía de completamiento de su identidad” (Dominguez M.I., 2005).

9 Piedra, 2004

10 Bazo, T. [1996] “Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: análisis sociológico”. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, número 73, Madrid.

RESULTADOS

*En el diálogo el objetivo es encontrar terreno común.
En el debate el objetivo es ganar.¹¹*

*Memoria es nuestro baúl de vivencias, es recuerdo
del recorrido de la vida, es una caja donde guardamos
todo lo que vivimos¹².*

Más de 125 personas, entre jóvenes y adultos, procedentes de las zonas 6, 18, 1, 2 de la ciudad de Guatemala, participaron en 13 jornadas de diálogo llevadas a cabo durante los meses de Julio a Diciembre de 2013. Dichas zonas fueron escogidas por su proximidad geográfica a las instalaciones del AHPN.

La participación activa de los “testigos del tiempo” y los vecinos del lugar, tuvo muy buena recepción por parte de los jóvenes, quienes se mostraron interesados en conocer más sobre la historia de Guatemala.

Para ellos fue una forma nueva de acercarse a los hechos, ya que éstos no consistían únicamente en textos o charlas magistrales, sino en testigos que podían contar directamente lo que habían vivido y, al mismo tiempo, podían resolver sus dudas e inquietudes.

Uno de los invitados el General retirado, Julio Balconi, compartió con el grupo su experiencia. Durante el proceso de negociación de la paz, dijo, logró establecer una relación de amistad con uno de los guerrilleros que también integraba la mesa de negociación. Este testimonio, además está decir, permitió que el imaginario de los participantes se ampliara, quedando en evidencia de que sí era posible la convivencia pacífica real.

Los participantes manifestaron sentirse privilegiados por tener la posibilidad de conocer la historia en voz de algunos actores de la época, lográndose a su vez, generar un ambiente de confianza, donde pudieron expresar sus opiniones.

“Lo que sucedió en el conflicto armado interno nos afecta por el miedo que sentimos, por las matanzas que hubo, se detuvo el desarrollo y en realidad desconocemos las causas. Se debe retomar la historia de Guatemala”¹³. “Iba de niño con mis padres a la playa, iba un muchacho en una bicicleta, pasó un camión del ejército, lo meten al camión y se lo llevan, yo pasé mucho tiempo pensando que eso le podría pasar a mi papá porque él viajaba mucho”¹⁴.

11 Opinión de uno de los participantes de los diálogos, 12 de octubre de 2013.

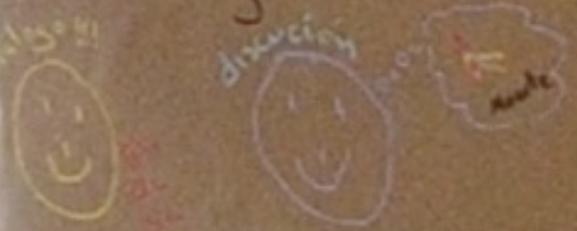
12 Definición de uno de los participantes de los diálogos.

13 Opinión de uno de los participantes de los diálogos, 26 de octubre de 2013

14 Relato de uno de los participantes de los diálogos, 12 de octubre de 2013.

Cual es la diferencia entre dialogar? y discutir?

Dialogando podemos llegar a un arreglo para solucionar problemas. en cambio discutiendo lo que hacemos es hacer más grande el problema.



Que es Paz?

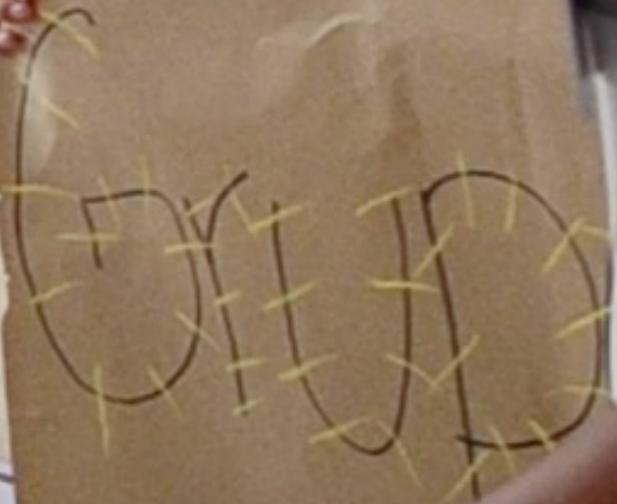
Es estar bien con los demás no peleando, ni discutiendo, esto se logra a través del dialogo

DIALOGOS

INTER-GENERACIONALES

MEMORIA

PAZ



Q

estacion en buen estado para ir a la escuela.



Muchos de los participantes consideraron que estos espacios eran importantes, a fin de poder conversar con otros sobre diversos temas, en especial el del conflicto armado, que es un tema sobre el cual se habla poco y siempre en voz baja.

Durante las jornadas de diálogo se abordaron temas relacionados con la verdad, la memoria y la paz. Muchos manifestaron también la necesidad de encontrar soluciones pacíficas a los conflictos que hoy día se viven en el país.

Los diálogos, por otro lado, se planificaron en dos sesiones, la primera de las cuales sería destinada a que los participantes elaboraran de forma colectiva, una definición de “memoria”. Durante la misma, los participantes también compartieron memorias personales y tuvieron la oportunidad de conversar con algunos de las personas invitadas.

Durante dicha sesión se les incitó a buscar memorias de la época en sus núcleos familiares, en su barrio, así como información sobre la época del conflicto armado, todo con el fin de conocer distintos puntos de vista.

Algunos de los participantes contaron historias que les habían sido narradas por sus padres y abuelos.

“Mis papás se estaban casando y entraron los militares a la boda y se llevaron a todos los solteros eso fue hace como 35 años.”

En la segunda sesión se trabajó sobre los nexos existentes entre los problemas que las distintas generaciones han experimentado, así como los vínculos de los problemas del pasado con las dificultades del presente. Fue evidente la existencia de coincidencias entre las problemáticas pasadas y las presentes, por lo que también se buscó propuestas a fin de poder solucionar los problemas actuales de forma pacífica.

“La indiferencia fue un ingrediente en el conflicto armado y otros problemas que todavía vemos ahora. En un país donde hay tantos estratos sociales, nos encerramos en nosotros mismos y no nos preocupamos si el otro está bien”

En relación a la conexión con el pasado uno de los participantes en las jornadas de diálogos manifestó: “Sólo cambió el método de la violencia. Ahora es igual o peor. Secuestran, matan, violan, asaltan. Siempre corremos riesgos en la calle. Pero anteriormente se sabía quiénes eran los que secuestraban, ahora si no se acepta su poder, pueden matar a la familia”.

Muchos fueron los testimonios aportados durante las jornadas de diálogo y discusión y las mismas fueron registradas mediante fotografías y videos, a fin de poder sistematizar el proceso y posibilitar darlo a conocer con posterioridad.







EL RETO DE APRENDER A COMUNICARNOS DE UNA MANERA CONSTRUCTIVA

El silencio, la incomprensión y la imposibilidad de construir, son algunos de los grandes legados que como sociedad hemos heredado de nuestra larga historia de desigualdades, autoritarismos y represiones.

Casi todos los adultos aprendimos desde muy niños, mandatos que configuraron lo que debía ser nuestro comportamiento social, “en boca cerrada no entran moscas mijita” -decía mi abuelita-, o “en esta vida es mejor ver, oír y callar”. Y más tarde, si en algún momento quisimos expresar nuestras opiniones o posiciones frente alguna situación de la vida, siempre alguien nos advirtió sobre el peligro de hablar, pues mostrar lo se piensa, sobre todo si no coincide con las opiniones de la mayoría podría ser motivo de castigo, persecución y hasta la muerte.

Con estos aprendizajes me estoy extendiendo, como poco a tres generaciones que van desde la que creció en “tiempos de Ubico” hasta los jóvenes que hoy se están graduando de la Universidad y que nacieron a finales de los años 80, en cuyas manos está la estafeta de la formación de los más jóvenes.

Si bien, los retos de la sociedad guatemalteca, tras 36 años de Conflicto Armado y muchos más de dictaduras y exclusiones, son muchos y además enormes, desarrollar nuestra capacidad de comunicarnos es fundamental, y cuando digo comunicarnos me refiero a aquel proceso a través del cual se intercambian significados, se construye y reconstruye permanentemente nuestra concepción del mundo y de la vida y se teje el entramado de nuestras relaciones sociales.

El reto pasa por reconocer que en nuestra socialización recibimos el mandato de no hablar y con él no recibimos el aprendizaje del otro componente básico de la comunicación, el saber escuchar. Si avanzamos un poco en esta idea, se evidencia una marcada tendencia a tratar de imponer las opiniones propias, que además se consideran correctas, adecuadas y verdaderas, con lo cual el paso a descalificar las ideas diferentes u opuestas es muy pequeño.

Otro aprendizaje fuerte ha sido que, en la comunicación con los demás, el objetivo es ganar y convencer y para ello se termina considerando válido recurrir a cualquier recurso, incluidos la imposición de ideas, los gritos, y en los peores casos la agresión y la violencia.

Por otro lado y de manera complementaria, la enseñanza, casi mandato a mantenernos callados, también nos ha condicionado a una fuerte imposibilidad de expresar sentimientos y compartir experiencias. Abuelos y abuelas, decidieron no contar sus historias para preservar a hijos y nietas de los peligros que conllevaban, padres y madres enseñaron a hijos e hijas a no hablar con los vecinos y los amigos sobre lo que se vive en la casa; maestros y maestras enseñan a niños y niñas a estar calladitos en la escuela y ser buenos alumnos, en esos espacios hemos alimentado y seguimos alimentando una cultura de silencio que nos conduce peligrosamente al olvido y a la impunidad.

Se nos invita a callar lo que nos afecta o lo que no nos gusta o las injusticias que se cometen, y como siempre hay necesidad de escapes, todo lo que se calla termina saliendo en forma chistes, bromas, sarcasmos, murmullos o rumores con lo cual nos encontramos imposibilitados en tender puentes, desarrollar empatía frente a los demás y en la ruptura de traslado de experiencia de los abuelos y madres, perdemos los vínculos generacionales que nos dan seguridad y pertenencia.

Esta cadena de procesos, tal vez exagerada con fines ilustrativos, nos permite visualizar el cúmulo de carencias que individualmente y como sociedad tenemos para el diálogo y la comunicación constructiva, que además de mantenernos aislados en nuestros grupos de iguales nos mantiene en peligro cotidiano de confrontación y nos deja con pocas posibilidades de pensarnos como colectivo social con retos comunes.

Pero estamos en tiempos de cambios y de construcción y ello pasa por nuevas búsquedas y nuevos intentos, y aunque en los casi 18 años de finalizado el Conflicto Armado que vivimos, pareciera que hemos avanzado poco, algunos cambios se han dado y como sociedad hemos acumulado experiencias que necesitamos canalizar para nuevos esfuerzos de transformar nuestros patrones de comunicación.

En este punto, retomo las ideas del experto en diálogo, Felipe Thomas, que tras la firma de la Paz nos insistía que los cambios sociales que son duraderos dependen de la posibilidad de negociar, de unificar o compatibilizar narrativas y co-escribir nuevas narrativas. El lenguaje y el discurso son medios a través de los cuales se construyen realidades en términos de condicionar lo que los individuos pueden ver. Es difícil pensar (y por lo tanto ver) más allá de las categorías que el lenguaje ofrece por lo que enriquecer el lenguaje y discursos abre puertas a nuevas posibilidades de interpretación de la realidad y por lo tanto, a nuevos aprendizajes.¹⁵

15 Philip Thomas (2003) ¿Por qué estamos como estamos? Diálogo sobre Relaciones Interétnicas Propuesta de Diseño de Proceso para CIRMA. Guatemala.

En esta línea de reflexión, comprender cuáles son los obstáculos que individual y colectivamente enfrentamos para establecer comunicaciones constructivas son primeros pasos que nos impulsan a cambios en nuestras formas de relación social, y nos permite visualizar nuevas rutas de avance. Ello incluye de manera impostergable crear, promover y mantener espacios seguros para expresar opiniones y compartir experiencias. Como espacios seguros me refiero a crear condiciones para hablar sin temor a ser juzgado, señalado o denunciado, en los que todos y todas tengan las mismas oportunidades de expresar sus opiniones en términos de igualdad y donde lo que se comparte encuentre valor y legitimidad desde las diferentes posiciones.

Para ello, como es de suponer es necesario establecer acuerdos, tanto en espacios cotidianos como la familia, el trabajo y la escuela como en otros de relacionamiento más amplios, que promuevan la escucha activa y respetuosa y sobre todo que desarrollen habilidades y destrezas para expresar, manejar y vivir los desacuerdos y los conflictos. En esto último aprender a ceder y ser flexibles para revisar las propias ideas a partir de los aportes de los otros es un aspecto fundamental.

Si bien, como mencionamos antes los retos son enormes, la creación y el impulso de estos espacios no es imposible, tanto para ejercitar el diálogo entre personas que no se conocen o no se relacionan a menudo como entre los que se relacionan cotidianamente pero por distintos motivos tienen poca oportunidad de trascender la comunicación meramente formal.



Y fue el impulso de estos espacios lo que el Memorial para la Concordia se propuso con los Diálogos Intergeneracionales llevados a cabo a finales de 2013: promover el intercambio entre jóvenes, adultos y más adultos sobre sus experiencias y comprensiones del Conflicto Armado, la historia reciente del país y nuestras posibilidades de futuro como sociedad. Operativamente el proceso enfrentó desafíos que fueron desde proponer rutas metodológicas que condujeran al diálogo constructivo y la identificación de insumos de experiencias y posiciones para abrir los diálogos a diferentes perspectivas de participación en el Conflicto Armado y estimularan la confianza para exponer las propias vivencias y opiniones de los dialogantes, hasta la identificación de personas o grupos constituidos que quisieran dialogar. La experiencia fue exitosa, instaló capacidades para continuar y permitió identificar intereses y aliados, hoy el nuevo desafío es continuarla y extenderla.

Como ciudadana creo en el diálogo y creo en sus potencialidades y estoy comprometida en el apoyo de iniciativas que lo impulsen y nos permitan avanzar en la comprensión y transformación de la sociedad a la que pertenezco, por lo que estoy entusiasmada con el ciclo de diálogos que se llevó a cabo y con sus posibilidades de continuar en el futuro cercano.

Vivian Salazar Monzón
Instituto Internacional de Aprendizaje para la Reconciliación Social



CENTRO CULTURAL DE LA DIVERSIDAD

La primera instalación que será construida específicamente para albergar uno de los espacios físicos del Memorial de la Concordia, es el Centro Cultural de la Diversidad (CCD), cuya construcción dio inicio a finales del año 2013.

Este centro está siendo edificado en un espacio que estaba destinado a ser la morgue del hospital de la policía, cuya construcción quedó abandonada en 1982. El mismo contaba ya con algunos muros y columnas, mismos que han sido respetados.

El CCD se ubicará en la parte trasera de las instalaciones del AHPN y tendrá un área de 600 mts. cuadrados. Contará con espacios varios, entre los cuales se contemplan: un sitio de exposiciones permanente del Memorial para la Concordia, así como exposiciones temporales, un auditorio para reuniones, diálogos y eventos artísticos, las oficinas administrativas, siete aulas para encuentros y actividades cotidianas de carácter artístico y cultural.

Estos espacios facilitarán la ejecución de actividades relacionadas con el Memorial, pero también el Centro Cultural de la Diversidad tendrá objetivos comunitarios, ofreciéndose como espacio público que beneficiará a los vecinos de los barrios aledaños.

Para su ejecución, se ha contado en un inicio con el apoyo de la embajada de Alemania y de la Fundación Novela, que ha aportado 210 sacos de cemento utilizados para su construcción. Otros apoyos importantes provienen del personal del AHPN y del Programa Nacional de Resarcimiento que patrocinó las maquetas del proyecto arquitectónico.



Paz Diálogo y Concordia

1. Transmisión de ideas, sentimientos para poder lograr un acuerdo.
2. Saber estar de acuerdo y apreciar las ideas de los demás.
3. Un mundo sin violencia.

